Discurso del Magistrado Juan Manuel Jiménez Illescas, Presidente del Tribunal Federal de Justicia Fiscal y Administrativa. En la ceremonia de bienvenida a la XX Reunión Nacional y IV Congreso Internacional de Magistrados. Ciudad de México, 24 de agosto de 2011

Señor Ministro Don Juan Silva Meza,
Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación.

Señor Contador Público Marcelo de los Santos Fraga,
Director General de la Casa de Moneda de México.

Compañeros magistrados y servidores públicos del Tribunal Federal de Justicia Fiscal y Administrativa.

Señoras y señores:

La Vigésima Reunión Nacional, y Cuarto Congreso Internacional de Magistrados, que nos ha reunido, tiene diversos momentos clave, a lo largo de estos tres días. Y esta noche no es la excepción.

Esta Ceremonia, organizada para dar la bienvenida, a todos los Magistrados de nuestro Tribunal, y a todos los participantes y a todos los ponentes de talla internacional que nos acompañan, es presidida por el Señor Ministro Don Juan Silva Meza, en su calidad de Presidente de la Suprema Corte de justicia de la Nación.

Pero yo quisiera añadir, si me lo permiten, que el Ministro Silva nos acompaña, no sólo como representante del Poder Judicial Federal, sino como un amigo al que todos respetamos y queremos.

Su visión noble y renovada de la justicia, fue la que lo llevó –sin duda– a estudiar Derecho, para luego iniciar una carrera judicial, marcada por la sobriedad y la institucionalidad que todo juzgador debe tener.

Esa misma visión vanguardista, es la que nos alienta a seguir impartiendo justicia en materia contencioso–administrativa, con tesón, de frente a la sociedad y –sobre todo– con apego a nuestros principios éticos; pero conscientes de que el Derecho debe transformarse en la medida en que cambian las necesidades de la sociedad.

Por eso, usted es guía y ejemplo a seguir en la impartición de justicia. En el Tribunal, sabemos que usted participa con su esfuerzo diario, en la realización del más noble anhelo del hombre y del ciudadano: la justicia.

Bienvenido, Ministro Silva. El Tribunal Federal de Justicia Fiscal y Administrativa, lo recibe con los brazos abiertos.

---0---

También nos acompaña esta noche, el Contador Público Marcelo de los Santos Fraga, quien dirige la Casa de Moneda de México, una institución que nos enorgullece a todos, por acuñar nuestra moneda, desde 1535.

Hoy, se suma a nuestros festejos con la emisión de una medalla que conmemora el 75 Aniversario del Tribunal.

Debo señalar, que así como nuestras monedas cuño corriente, representan la cosmogonía prehispánica y el culto al sol de nuestros pueblos ancestrales, esta hermosa medalla que hoy presenta el Ministro Presidente, no es otra cosa, sino la conmemoración de 75 años de impartir justicia contencioso-administrativa, socialmente reconocida, por su calidad.

Desde aquí, expreso el reconocimiento y gratitud del Tribunal, hacia esta institución, dedicada a la producción de la moneda mexicana, y autora de nuestra medalla conmemorativa.

Muchas gracias, Contador de los Santos, por su participación tan entusiasta, en nuestra celebración.

---0---

Señoras y Señores:

El célebre poeta argentino, **Jorge Luis Borjes**, escribió alguna vez:

[Cito]:

> *El tiempo, es la sustancia de que estoy hecho.*
> *El tiempo, es un río que me arrebata, pero yo soy el río;*
> *es un fuego que me consume, pero yo soy el fuego.*
> *El mundo, desgraciadamente, es real;*
> *yo, desgraciadamente, soy Borjes.*

[Hasta aquí la cita].

Estas palabras provienen de un ensayo que nuestro escritor sudamericano tituló “Nueva Refutación del Tiempo”; y las he querido citar ante ustedes, por dos razones:

- La primera, porque justo hoy, 24 de agosto, Borjes cumpliría 112 años. Y creo que no podemos dejar pasar esta ocasión, sin recordar su legado, en el mundo de las letras.
- La segunda razón, es porque –como bien lo dice Borjes– nosotros estamos hechos de una sustancia que se llama “tiempo”.

Se trata, del tiempo a través del cual acumulamos experiencias, aprendemos de nuestros aciertos y desaciertos, y coleccionamos vivencias.

Es el tiempo el que nos hace evolucionar, y transformarnos, en la medida en que nuestras circunstancias nos lo exigen. El tiempo, es la sustancia de la que están hechas nuestras instituciones, y del que se conforman todos nuestros logros.

El Juicio en Línea, por ejemplo, ya está operando en nuestras dos Salas Especializadas. Sin embargo, será el paso del tiempo, el que permita que se perfeccione, y que se consolide en una vía de acceso a la justicia cada vez mejor.

El tiempo –y me refiero a los 75 años del Tribunal– con la ayuda de nuestro esfuerzo y nuestro trabajo diario, es lo que nos ha convertido en una instancia de justicia que sirve a la sociedad.

Es ese tiempo del que habla Borjes, el que ha hecho de la Suprema Corte de Justicia de la Nación un Tribunal Constitucional a la altura del Siglo XXI. Y es el tiempo, el que está cristalizado en la medalla conmemorativa que la Casa de Moneda de México ha acuñado, con motivo de nuestra festividad.

Sintámonos orgullosos del tiempo que somos, de las instituciones que conformamos, y de los retos que, como personas y como servidores públicos, nos esperan; para que sean nuestras ganas de mejorar, las que nos permitan sumar más años, al servicio de México.

Señor Ministro Presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación:

El Tribunal es su casa, a la que –sobra decirlo– siempre es usted bienvenido.

Muchas gracias a todos.